



# AL OTRO LADO DEL RÍO





“Ningún hombre podrá cruzar el mismo río dos veces, dado que ni el hombre ni el agua serán los mismos”

-Heráclito de Éfeso

**CENTRO DE EXPOSICION:**

CENTRE DE JOVENTUT  
D'ORRIOLS

**COMISARIADO:**

NATIVIDAD NAVALÓN  
TERESA CHÁFER

**DIRECTOR DE EXPOSICIÓN:**

ALEJANDRO MAÑAS

**GESTIÓN DE MONTAJE:**

SERGIO VALERO  
JOSÉ VALERO  
ARTURO FERNÁNDEZ

**TEXTOS:**

GIOVAL  
PAU POVEDA  
CARMEN ARMIÑA

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

JUAN ÁLVEZ



CON LA COLABORACIÓN DE



**JOVENTUT**



**X**

**E**

**D**

**N**

**I**

|

INTRODUCCIÓN

**01**

FOTOGRAFÍAS

**09**

PINTURAS

**18**

EXPOSICIÓN


**26**

CV

**30**

STATEMENT

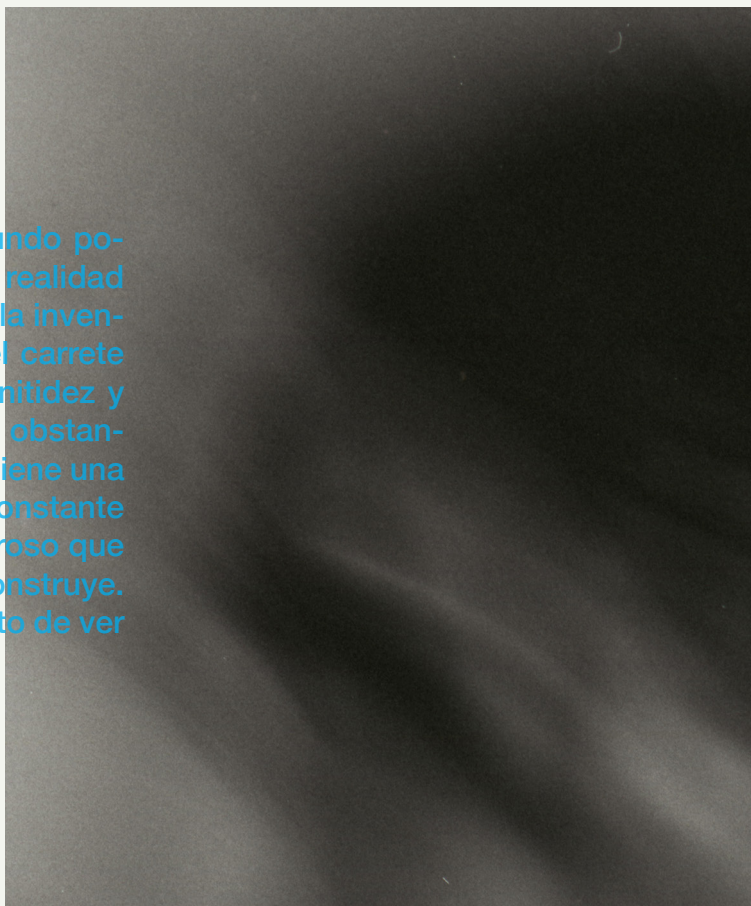
**32**



Según la mitología de la Antigua Grecia, el Rey Teseo, junto a unos jóvenes navegantes, se embarcó en un viaje hacia la isla de Creta para encontrar a su progenitor que le haría afrontar diferentes retos y aventuras. En este viaje, el barco en el que partieron se enfrentó a diversos mares y monstruos marinos, por lo que tuvo que ser reparado en diversas ocasiones. En su regreso a Atenas, el pueblo se preguntó: “Ante tanto cambio y reparación ¿Hasta que punto es el mismo barco con el que el héroe griego partió de la ciudad de Atenea?”.

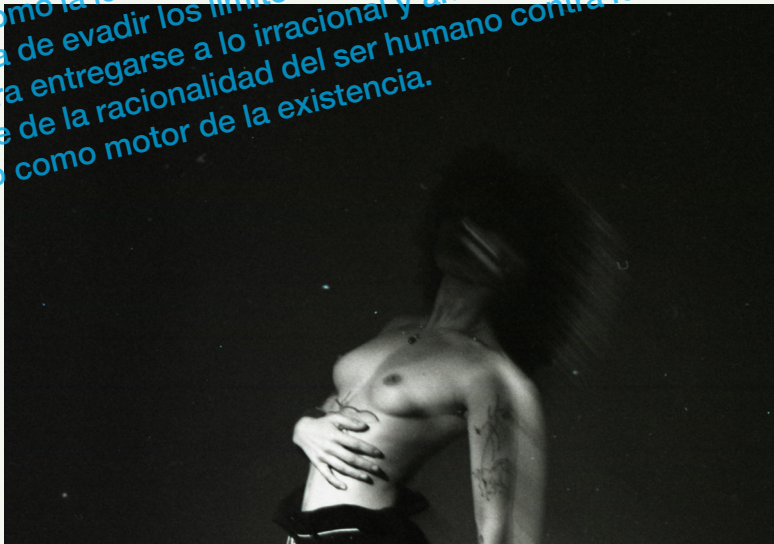
Es esta la paradoja, junto a la cita de Heráclito, la que conforman la idea de la identidad en constante metamorfosis, constantemente en construcción y fluida. Este proceso de continua autoconstrucción en el que se sumerge el ser humano forma parte del choque entre el carácter racional de este y la naturaleza caótica de la realidad en la que nos desenvolvemos, una fuerza irracional que genera las adversidades y experiencias que constantemente cincelan nuestra identidad.

El ojo por el que observamos el mundo posee una cualidad por la cual apreciamos la realidad a 24 fotogramas por segundo la cual, ante la invención del cine, se adaptó a la velocidad del carrete de los filmes. Es así como percibimos la nitidez y fluidez del movimiento de las películas. No obstante, la ventana hacia nosotros como ser no tiene una constante ni un movimiento limpio; es constante caos difuso, un movimiento constante borroso que nos define progresivamente y que nos construye. La mirada al pasado es el fracaso del intento de ver nuestro actual reflejo.



María Jose Toledo Jofré comenta en Sobre la construcción identitaria que el individuo es producido por la historia, así que se trata de un ser sociohistórico y que el sujeto también es productor de historias, puesto que cuenta con la capacidad de construir narraciones e, incluso, puede re-significar su trayectoria. Así, no encontramos una constante en nuestra forma de ser sino que esta se va moviendo constantemente dejando una estela a la que podríamos referir como “recuerdo de nosotros mismos”. Es inevitable que, tras un periodo largo de tiempo sin contactar, conocidos, amigos y familiares nos mencionan el “cuánto has cambiado”, dado que hasta ellos mismos perciben que no somos la misma entidad con la que estuvimos tiempo atrás.

Anteriormente, en la cita de Heráclito, se menciona sobre la inconsistencia de la regularidad del ser sobre el hombre, pero cabe destacar la parte del río. No solo el ser está en constante mutación, sino que el río (que podemos entender como la realidad, o nuestro entorno) está en constante movimiento, en flujo. Esto le otorga cierta independencia el uno del otro pero, pese a esta emancipación mutua, existe una retroalimentación entre el ser y la realidad. Albert Camus, en su célebre libro El mito de Sísifo, menciona como la idea del absurdo (tendencia artística y literaria que trata de evadir los límites de la lógica, la experiencia y la realidad para entregarse a lo irracional y arbitrario) abraza la idea del choque de la racionalidad del ser humano contra lo caótico del mundo como motor de la existencia.



En otras palabras, al hombre y al río los separa (y mueve) el carácter racional/irracional de ambos pero los une el carácter en constante metamorfosis en el que se hallan. Ambos elementos (la dimensión individual y la dimensión material) se ajustan a la idea del eterno retorno que el filósofo Friedrich Nietzsche analiza en su obra Así habló Zaratustra. Esta idea defiende la constante penitencia de construcción y destrucción a la que está abocada el ser humano (que también se puede relacionar a la naturaleza y la realidad).





El filósofo francés Clément Rosset ahonda sobre la identidad en lo siguiente:

*“Cuando decimos que “conocemos bien” a alguien, solemos querer decir que hemos captado el carácter repetitivo de su comportamiento social y que estamos, por tanto, en condiciones de prever, casi con total seguridad, su comportamiento en tal o cual circunstancia. Eso significa que hemos entendido perfectamente su “rol”. (...) La persona que decimos conocer no es una identidad personal sino una identidad social: la “continuidad” de su comportamiento, a semejanza de las fórmulas repetitivas que contenía el sobre del impresor.”*

Ante esto, podemos preguntarnos que, si el mundo contiene elementos que perduran y conservan su esencia a pesar de las modificaciones, de alguna manera esas deben de persistir a través de los cambios. El filósofo Hobbes se cuestionaba en su obra *De Corpore* qué pasaría si alguien reconstruyera el barco de Teseo a través de las piezas que se desecharon del original ¿Cuál de ambos barcos sería el verdadero: el reparado que cada año realiza el viaje a Delos o su reconstrucción? ¿O podrían serlo ambos o no serlo ninguno?



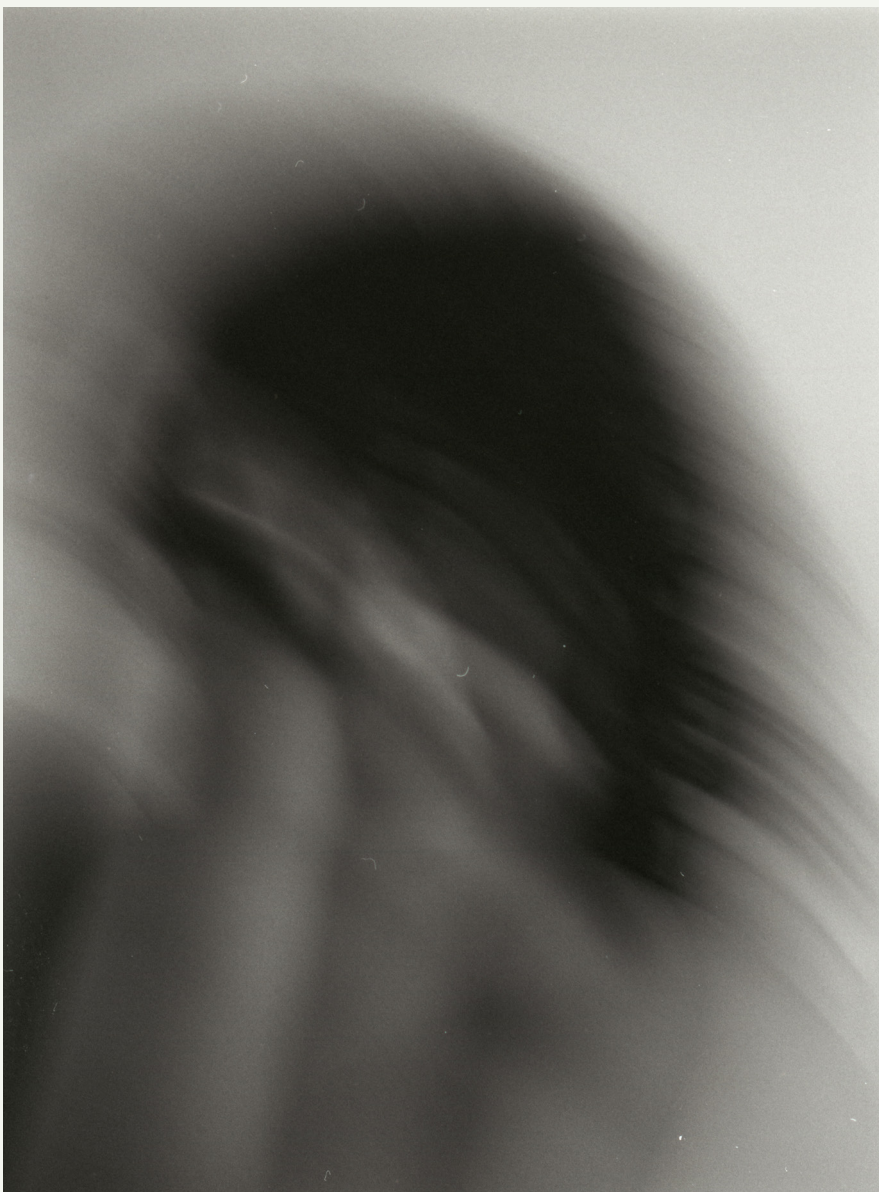
No obstante, la identidad no puede construirse si en el proceso no procede la reflexión. Según el filósofo Jerome Bruner, “... *nuestra capacidad de volvernos al pasado y alterar el presente en función de él, o de alterar el pasado en función del presente*”. Con ello, el individuo no pretende modificar el ayer o cambiar los hechos, sino resignificar la historia y las experiencias. En cuanto al presente y al futuro, la reflexión permite resignificar los sentidos y las acciones que vayamos a ejecutar. Con ellos, podemos entender que la reflexividad es interpretación y reinterpretación de lo vivido, lo que estamos viviendo, y lo que viviremos.

Con esto, Al otro lado del río nace de una inquietud ante el fracaso constante de la auto-denominación de uno mismo y de la limitación que esta supone ante el persistente cambio que sufrimos (y, en este caso, sufro) y de la velocidad y desorientación generada ante la búsqueda de lo genuinamente constante en un entorno que también cambia y se retuerce ininterrumpidamente.

Es por eso que nunca seremos la misma persona *al otro lado del río*

**AOLDR 1**  
Fotografía analógica  
297x420mm  
2024

**AOLDR 2**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024







**AOLDR 3**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024



**AOLDR 4**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024



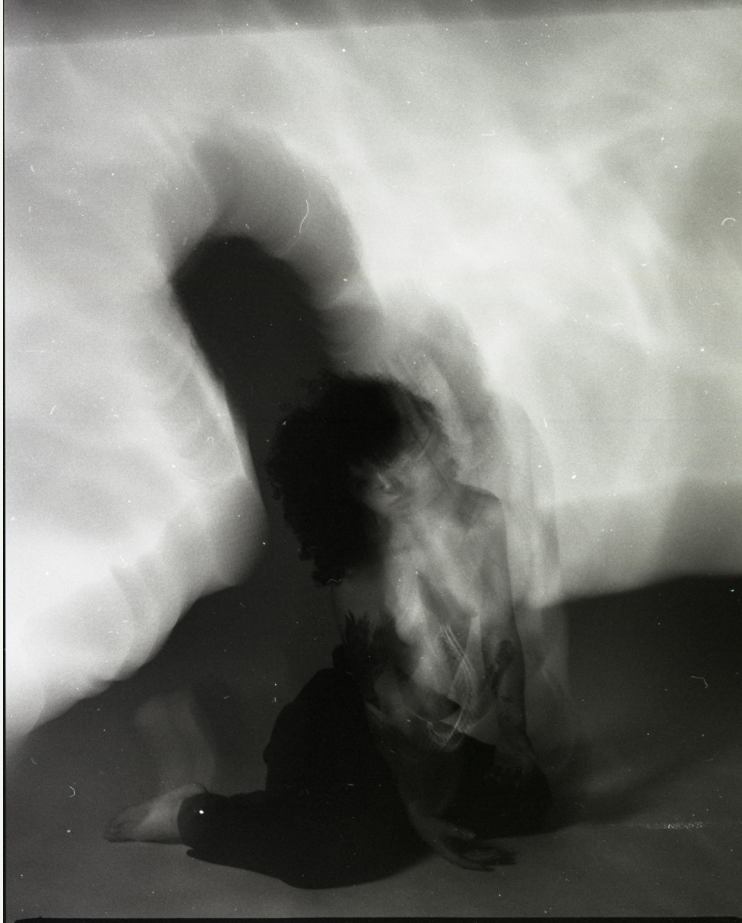
**AOLDR 5**  
Fotografía analógica  
597x841mm  
2024





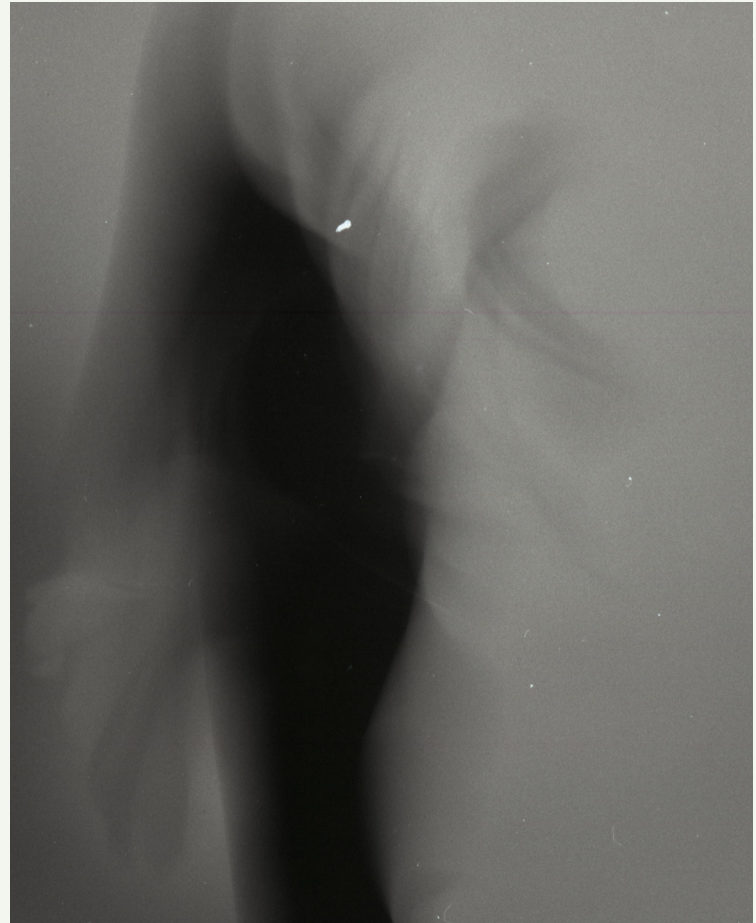


**AOLDR 6**  
Fotografía analógica  
597x841mm  
2024



**AOLDR 7**  
Fotografía analógica  
297x420mm  
2024

**AOLDR 8**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024



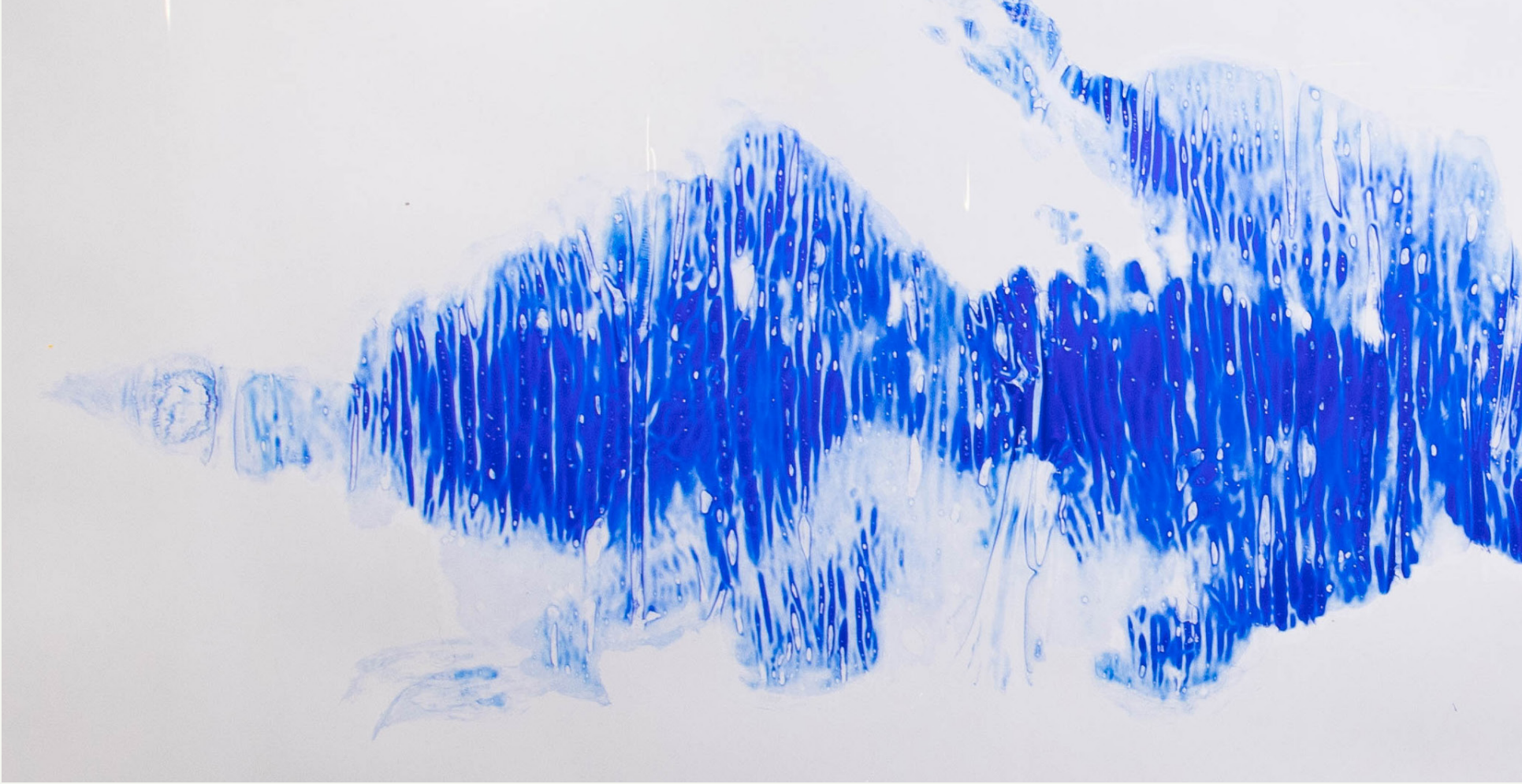




**AOLDR 9**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024

**AOLDR 10**  
Fotografía analógica  
420x597mm  
2024





**Flumen 1**  
Acrílico sobre acetato  
2100x700mm  
2024







**Flumen 2**  
Acrílico sobre acetato  
2000x700mm  
2024







**Flumen 3**  
Acrílico sobre acetato  
1900x700mm  
2024







Flumen 4  
Acrílico sobre acetato  
1000x700mm  
2024



Flumen 5  
Acrílico sobre acetato  
1200x700mm  
2024















# GIOVAL - ARTISTA VISUAL

## EXPOSICIONES

2024, INFINTIY ART X EL CORTE INGLÉS - VALÈNCIA

2024, PES DE LA FARINA X REBECA PLANA - ALBALAT DE LA RIVERA

2024, T4KATA - VALÈNCIA

2024, IN VITRINA X FUNDACIÓ BRITO - VALÈNCIA

2024, AL OTRO LADO DEL RÍO - VALÈNCIA

## PUBLICACIONES

OFF TOWN MAGAZINE #38

ARTELLS MAGAZINE #24

MARIKA MAGAZINE #26

MALVIE MAGAZINE #67

# GIOVAL



Nací en un pequeño pueblo de Murcia, pero me vine a Valencia para estudiar Bellas Artes y así mejorar mi técnica y comprensión sobre el arte. Mi primera cámara vino a mis manos cuando tenía 17 años y fue ahí cuando se me abrió un mundo de posibilidades. Es en Valencia donde a través de la ayuda y trabajo de otros fotógrafos donde conseguí entender mejor la fotografía y a que rama me quería dedicar: la moda. Así, mi

objetivo como artista es mezclar las facetas de arte y moda para elevar mi trabajo a una fotografía más personal, inspirado en las historias que encuentre en este mundo. Algunos de mis referentes más pronunciados son Tarek Mawad, Camila Fálquez y Steven Bernthard.

Mi estilo se define por no anclarme solo a un estilo, tendiendo sobre todo a la experimentación para sacar resultados originales, pero siempre entendiendo cuál es mi esencia. La elegancia, lo intrínseco y la distinción combinado con la experimentación y la vuelta de tuerca artística conforman la mayoría de mis trabajos hasta ahora. La fuerza, el movimiento pero también la calma y la presencia son elementos comunes que son expuestas en mis fotografías.







